

INSEGURIDAD ALIMENTARIA DURANTE LA CRISIS SANITARIA

Una de las caras más duras de las crisis es la limitación que enfrentan muchos hogares para cubrir sus necesidades básicas. Una manera de evaluar estas carencias es medir la inseguridad alimentaria, definida como la falta de acceso físico, social y/o económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos.

Las medidas de confinamiento, el cierre parcial del comercio en muchas zonas y la disminución de los ingresos de una gran proporción de hogares, pueden dificultar la disponibilidad y acceso a alimentos sanos y seguros por parte de la población, lo que eventualmente puede reflejarse en inseguridad alimentaria. Y esta se asocia a una serie de consecuencias negativas sobre la salud y el bienestar de las personas.

Los resultados de la Encuesta Social Covid-19 muestran claramente cómo, en este ámbito, la crisis interactúa con las desigualdades existentes en el país. Muestran que los hogares más afectados por situaciones de inseguridad alimentaria en el mes previo a la aplicación de la encuesta son aquellos de menor ingreso, aquellos encabezados por mujeres, en los que la jefa o jefe de hogar se encontraba desocupado o suspendido, y aquellos que registraron una caída en sus ingresos desde el inicio de la pandemia.

Una amenaza presente en todas las macrozonas del país durante la crisis

De acuerdo con los datos de la encuesta, 19% de los hogares del país ha presentado inseguridad alimentaria moderada o severa durante la pandemia, mientras que 2% experimentaron esta situación a nivel severo. La extensión y alcance de la pandemia implica que el impacto en esta área se haga sentir en todos los territorios del país. Mientras uno de cada cinco hogares en las macrozonas norte, centro y sur se enfrentó a inseguridad alimentaria moderada a severa, lo mismo ocurrió en 18% de los hogares de la región Metropolitana y en 15% de los hogares de las regiones del extremo sur.

Existe una relación estrecha entre las limitaciones en los ingresos de los hogares y su inseguridad alimentaria

Los datos son claros: el porcentaje de hogares en situación de inseguridad alimentaria aumenta a medida que descienden los ingresos. Mientras un 6% de los hogares del 20 por ciento de mayores ingresos enfrentaron esta situación durante la pandemia, lo mismo es cierto para tres de cada diez hogares del 20 por ciento de menores ingresos.

Esta relación entre ingresos e inseguridad alimentaria se reafirma al observar la situación de los hogares que vieron disminuir sus ingresos durante la emergencia. De ellos, uno de cada cuatro enfrentó inseguridad alimentaria moderada o severa, mientras que lo mismo fue cierto para solo el 11% de los hogares donde los ingresos se mantuvieron o aumentaron durante la crisis. Esto se relaciona, en parte, con la situación laboral de la jefatura del hogar. Uno de cada cuatro hogares donde la jefa o el jefe de hogar estaban desocupados/as o con empleo suspendido, experimentaron inseguridad alimentaria moderada o severa durante la pandemia. En cambio, en hogares cuyo jefe o jefa estaba ocupado/a la proporción fue de 14%.

Más aún, y como se podría esperar, la inseguridad alimentaria es mucho más prevalente en hogares que reportan que sus ingresos no les alcanzaban para cubrir sus gastos durante la emergencia (34%). En aquellos en que el ingreso permitía cubrir los gastos, 6% enfrentó inseguridad alimentaria.

Inseguridad alimentaria es mayor en hogares liderados por mujeres

En esta, como en otras dimensiones, se observan diferencias de género. Un 17% de los hogares con jefe de hogar hombre enfrentaron inseguridad alimentaria moderada o severa, porcentaje que llega al 22% en el caso de los hogares cuya jefa de hogar es mujer.

25% de los hogares que disminuyeron sus ingresos sufrió inseguridad alimentaria

versus

11% de los que mantuvieron o aumentaron sus ingresos.



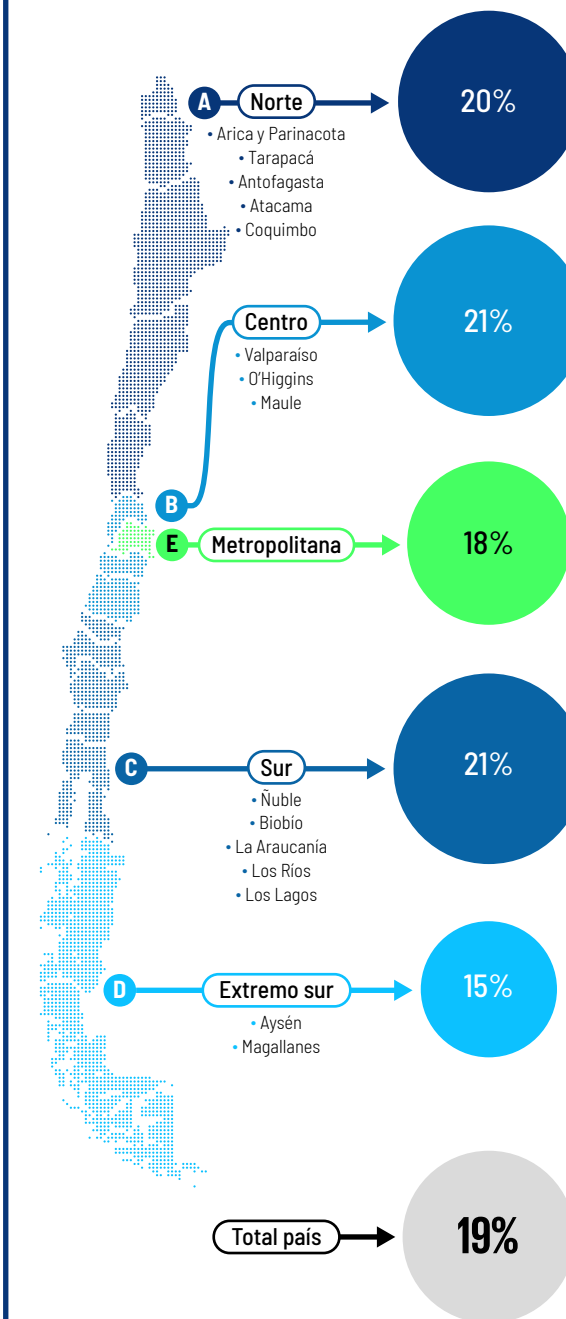
34% de los hogares en que sus ingresos no alcanzan sufrió inseguridad alimentaria

versus

6% de los hogares en que el ingreso permitía cubrir sus gastos.

INSEGURIDAD ALIMENTARIA A LO LARGO DEL PAÍS

Inseguridad alimentaria moderada o severa de los hogares, según macrozona



CONDICIONES ESTRUCTURALES DEL HOGAR E INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Inseguridad alimentaria moderada o severa, según sexo y situación ocupacional de la jefatura de hogar



LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA SE ASOCIA A RESTRICCIONES EN LOS INGRESOS

Inseguridad alimentaria moderada o severa, según quintil de ingresos del hogar

